

EL NUEVO METEORO.

PERIODICO SEMANAL

DE

LITERATURA, ARTES, TEATROS Y MODAS.

RECUERDOS

DE UN VIAJE POR ANDALUCIA.

[CONTINUACION.]

En tal amenazante aspecto de los negocios, Fernando, el hijo primogenito del rey, buscó un medio de detener la carrera que habian comenzado los moros, convocando al efecto á reunirse bajo sus banderas la caballería de Castilla. Pero su muerte inesperada en el momento en que estaba para marchar, levantó á su hermano don Sancho al mando en jefe. Evitando una batalla general por una serie de hábiles movimientos, este ambicioso príncipe obligó al rey de Granada á retirarse de delante de Jaen, y el monarca mahometano entrando en un convenio, se marchó á Africa. La reputacion que Sancho se adquirió contrastaba notablemente con los malos sucesos de su padre: sin ninguna de las virtudes de su difunto hermano, habia conservado siempre una estraña aversion hácia él.

Alfonso con el fin de satisfacer los continuos clamores de la Francia, con respecto á los infantes de la Cerda, en cortes celebradas en Sevilla, en 1281

propuso ceder á los príncipes desheredados la corona; lo cual, produjo tal ira en Sancho que dejó de asistir á aquel congreso. El desafecto del pueblo castellano hacia Alfonso llegó á su colmo al verse oprimido con tributos arbitrarios cobrados á la fuerza, con actos crueles de venganza contra los nobles que le eran odiosos y por la codicia insaciable que dominaba el ánimo del rey.

Muchos diputados y señores castellanos se aprovecharon de la ocasion, y recurrieron á Sancho demandándole justicia, quien al observar el poco afecto que tenian á su padre, esperando con la idea de arrebatarse el cetro de sus manos, accedió á los clamores de aquellos, y pasando á Valladolid donde se habian reunido sus parciales, fué proclamado rey, á propuesta de su tío el infante D. Manuel en 1282, pero no aceptando tal dignidad, contentóse por entonces con el título de heredero y gobernador del reino.

Al ver Alfonso este osado acto que violaba todos los deberes de un hijo, y un súbdito, buscó medios para aplacar la rebeldía de su hijo, pero todos le salieron frustrados. Llamó en su ayuda á los reyes de Portugal, Navarra y Leon los cuales no quisieron oírle; y en tan apurada situacion, el desgraciado monarca, al verse desahuciado por todos los soberanos á quienes estaba unido con los vinculos de la re-

CADIZ 22 DE JUNIO.

ligion, de la vecindad y parentesco, recurrió al rey mahometano de Marruecos Aben Jusséf que á la sazón se hallaba en Algeciras. Este gefe de los bárbaros, dio á los príncipes cristianos una oportuna lección del respeto con que debe mirarse al infortunio; ordenando sus tropas, luego que recibió al enviado de Castilla, tomó seguidamente el camino de Sevilla, en cuya ciudad se hallaba Alfonso, y se reunió con él. Se asegura, que cuando recibió aquel, en medio de sus tropas, á este desgraciado príncipe, le cedió el lugar de preferencia diciéndole: «os trato así porque sois desgraciado, y me uno á vos para vengar la causa comun de todos los reyes y de todos los padres.»

Con este refuerzo poderoso, Alfonso logró sujetar á muchos de los disidentes y mantuvo la guerra contra su hijo. Ninguna ventaja habia conseguido aun el uno ni el otro partido, cuando don Sancho cayó enfermo gravemente y solo el temor de la muerte pudo abajar su orgullo, ofreciendo á su padre someterse, y solicitando perdón por su inobediencia. Afectó de tal modo á este el arrepentimiento de su hijo, despertando su ternura el peligro en que se hallaba, que anuló el testamento por el cual lo desheredaba y le envió el perdón. Esta generosa conducta, volvió la tranquilidad al reino y á Sancho la vida; mas Alfonso cediendo al peso de los años y de las continuas desgracias, lanzó el último aliento en Sevilla el 4 de Abril de 1284, siendo sepultado con la mayor pompa en la Catedral, al lado de su padre.

Después de la muerte de Alfonso el Sabio subió al trono por consecuencia su hijo, reconociéndolo las cortes de Castilla con el título de Sancho IV. Puede decirse que fué coronado en el campo de batalla, y haber merecido el renombre que le dió el pueblo de el Bravo.

En su última voluntad, su padre habia dejado al infante D. Juan las ciudades de Sevilla y Badajoz; las cuales, reclamaba este con toda energía, pero Sancho decidido á no desmembrar el estado, rehusó el cedérselas. Sostenido aquel por Lope Diaz de Haro, resolvió llevar por fuerza sus justos clamores; reunieron sus banderas los vasallos del poderoso noble, y el rey para conjurar la cercana tormenta que le amagaba invitó á los gefes de los sublevados, á una entrevista, la cual aceptaron. En ella principió el rey por pedir á Lope, quien se habia presentado acompañado de una numerosa turba de parciales armados, los fuertes que le habia arrebatado, declarando en medio de los prelados y ricos-hombres que se hallaban allí, que lo ponía preso, y así lo tendria hasta tanto que no hiciese entrega de ellos; á lo cual, el soberbio noble solo contestó desenvainando su espada y arreñetiendo al rey. Al ver tan osado acto los otros nobles, tirando de las suyas, celosos de las consecuencias que tal arrojó podria atraer sobre su soberano, concluyeron con él delante del mismo Sancho.

El infante don Juan, que hubiera sufrido la misma suerte, á no haber implorado el favor de la reina, fué entonces detenido y enviado á una prisión; el hijo y hermano de don Lope huyeron á la corte de Aragon. Aquel reino, reunió con la mayor parte de Castilla, abrazó la causa de los infantes príncipes y un ejército numeroso fué preparado para sostener las pretensiones. Don Sancho no se descuidó: con igual actividad y rapidez ordenó sus fuerzas, y saliendo de Sevilla, mantuvo una guerra sin fruto, y de pocas consecuencias que concluyó al fin retirándose el rey de Aragon hácia el Ebro.

(Continuará.)

Á UNA ROSA MARCHITA.

Reina hermosa del pensil
que en la rosada mañana,
respirando aromas mil
te ostentabas tan galana
tan hechicera, y gentil.

¿Qué se ha hecho tu hermosura?
¿qué se ha hecho tu altivez?

Ya te ajó la desventura
y al par de tu brillantez
se marchita tu ventura.

Al nacer de la alborada
tu cáliz se abrió al rocío,
y de perlas alfombrada
miró tu planta esnaltada
el sol ardiente de estío.

Y la brisa placentera
revolando en derredor,
besos te dió lisonjera:
mas desechaste altanera
esos ósculos de amor.

Y la fuente cristalina
mil alabanzas murmura
á tu celeste hermosura,
y tu imagen peregrina
retrata en su onda pura.

Hienden el aire ligero
mil abejas revolando,
tras tu caliz hechicero;
y entre sí va disputando
quien debe libar primero.

Y en vano ostentan las flores
que decoran el pensil
sus magníficos colores,
que eres tú diosa de amores
que tú sola eres gentil.

Mas pronto tu dicha buyó
pues al pasar un transuente
tu belleza le hechizó,
y con mano ¡ay inclemente
de tu tallo te arrancó.

¡Pobre rosa marchitada
por el soplo del dolor!
que te queda desdichada
de tu gloria y esplendor!

¿Qué te queda ya ¡la nada!

Tan solo la nada ¡oh no!
pues si el destino fatal
tus colores marchitó;
ese aroma celestial
que tu corola escaldó!

Ese aroma delicioso
mas fino que tu hermosura,
guardarás siempre oloroso
y será en tu desventura
atractivo mas hermoso.

Que el hombre puede agostar
tu esplendorosa belleza,
tu corola destrozar,
mas tu perfume y pureza
nadie puede marchitar.

Así tambien la muger
tras dolorosa inquietud,
tu esplendor puede perder:
mas en medio el padecer
brilla siempre su virtud.

Que es la hermosura una flor
que tan solo dura un día
y del destino un rigor
agosta su lozanía
dejando solo dolor.

Mas su soplo funeral
en vano al rededor zumba
de la virtud celestial,
que bella siempre é inmortal
nos acompaña á la tumba.

No llores pues pobre rosa
tu pasajero esplendor:
la belleza es peligrosa,
mas te queda flor hermosa
tu perfume encantador

ANGELA GRASSI.

Á UNA ROSA CAMPESTRE.

MADRIGAL.

Flor hermosa que entre espinas
formastes grata tu precioso Eden,

el mundo con desden
te abandona, y tus lares no avecina.

Otras rosas prefiere, (aunque mas
bellas)

y cultiva obsequioso sus primores,
guirnalda de sus flores
entretrejen graciosas las doncellas.

Tú, combatida cual la arista sola
de todo viento, muestras con nobleza,
la fragancia que escala tu corola,
y el balsámico olor de tu pureza.

MARIA JOSEFA ZAPATA.

Cádiz.

UNA AVENTURA AMOROSA.

NOVELA ORIGINAL DE

DON FRANCISCO DE P. ROSSO.

II.

[CONTINUACION.]

—Todo el pueblo piensa como yo.

—Pues entonces celebro que hayais
venido á mi casa, porque en oyendo
yo el modo de pensar de usted estoy
hecho cargo de la opinion general.

—Ya lo he dicho: pienso que el mo-
ro es un fenómeno en medicina, y que
conoce las enfermedades solo con ver
á los enfermos.

—¿Puede usted citarme algunos ca-
sos en que haya adivinado ese hombre
alguna enfermedad á personas cono-
cidas?

—Si señor.

—Pues como sea cierto, crea usted
que yo seré uno de sus mas acérrimos
admiradores.

—¿Sabe usted lo que yo no he po-
dido comprender? que cuando habla
con personas que pasan aquí por sa-

bihondas, ni los demonios que lo en-
tendan; pero los enfermos que van á
verlo lo entienden, y él se entera tam-
bien de las explicaciones que le hacen,
y les manda medicina.

—Esto es claro.

—Pues yo no lo entiendo.

—Un piloto francés dotado de suma
viveza de imaginacion cayó prisionero
en poder de los ingleses, y juzgando
que no lo pasaria bien, sino inventa-
ba algun ardid con que buscárselas,
se fingió médico. Sus primeros ensayos
fueron felices casualmente, y la fama
hizo célebre su nombre en aquella co-
marca, de la cual acudian á buscar la
salud por medio del asombroso ácier-
to del intruso. Hablaba este el idio-
ma del pais regularmente; no obstan-
te, cuando la necesidad le obligaba á
explicarse ante algun inteligente, solo
contestaba con la evasiva, *no enten-
der, no entender.*

—No: este no lo hace por eso.

—¿Pues entonces porqué lo hace?

—Permisión de Dios, para que so-
lo los que necesiten de su ciencia, pue-
dan entenderlo.

—Yo no estoy enfermo, ni las tres
personas que se hallaban conmigo, y
esta mañana lo que mas me dió que
sospechar, fué la perfeccion con que
hablaba el castellano. Y ahora me per-
suado mas á que es uno de los muchos
renegados que llegan con frecuencia á
nuestras costas, engañándonos con su
falsa inclinacion al cristianismo, del
que antes apostataron. No obstante sea
lo que fuere, puede tener grandes cono-
cimientos en botánica, y hacer las cu-
ras que usted dice.

—Ya verá usted los prodijios de ese
hombre; por mi parte todo el que
hable mal de él, es un antropófago!

—Me place el epíteto!

—Si señor: vengase usted conmigo,
y se convencerá usted de todo.

—No tengo inconveniente: pero ¿don-
de vamos?

—Cerca de aquí: usted oirá: si ahora no se convence usted.... digo...
 —Tenga usted calma, hombre, ¿no lo aclara todo el tiempo?
 —Si señor, pero hay personas que...
 —Bien; vamos, y despues hay tiempo de juzgar sobre esto.

(Continuará.)

Hemos sido favorecidos con la siguiente poesia del autor de *Cada cual marcha á su esfera*, de que en otro número hemos hablado. Poco ó nada tenemos que añadir en obsequio de D. Federico B. y Chacon á lo que hemos consignado en nuestro periódico, teniendo una particular satisfaccion en insertar su composicion, así como otras que nos tiene ofrecidas, tanto en prosa como en verso.

EL POETA,

Un astro de viva lumbre
 el ancho mundo rodea,
 y de su céntrica cumbre
 por todó el orbe pasea
 sus rayos en- muchedumbre.

Un alto y contiguo monte
 quiebra su luz y refleja,
 y derramársele deja
 desde el lejano horizonte
 de sus rayos la madeja.

Un mar ancho, tempestoso,
 la luz de un millon de soles
 quiebra en su cristal hundoso
 y orna su centro abundoso
 de líquidos arrel oles.

Y un águila con su vuelo
 rodea todas estas cosas,
 y sus pupilas radiosas
 clava en el sol, en el cielo,
 anchas, fijas, luminosas.
 Pero del águila al vuelo

no se circunscribe el mundo,
 que hay bellezas en el suelo,
 y hay misterios en el cielo,
 y arcanos en el profundo.

.....
 Y mientras el mar helado
 sus anchos senos platea,
 y en él juega el sol dorado,
 una beldad en el prado
 entre las flores campea.

Gime no lejos de allí
 un amante que la adora,
 y en su loco frenesí
 quiere contemplarla, sí,
 tan bella como la aurora.

Por él nace el sol albente
 por ceñirla con su zona,
 suyo es su arrebol candente,
 y el ciñera su alba frente
 con la celestial corona.

Para él no ecisten mugeres,
 que en su loco frenesí
 su vida entera está allí;
 para él no ecisten placeres
 en siendo de por aquí.

Ella es su vida, su gloria,
 su imágen de los placeres,
 que de su aawor en la historia
 es su mundo de mugeres
 encanto de su memoria.

Mas de un amante al anhelo
 no se circunscribe el mundo,
 que hay bellezas en el suelo,
 y misterios en el cielo,
 y arcanos en el profundo.

.....
 Mientras el águila dora
 con la luz del sol sus ojos,
 mientras el amante adora
 de su amada aun los enojos;
 ecsiste un hombre que llora.

Llora viendo al sol porque
 su luz tan libre le inquieta;
 porque á sus ojos no vé
 naturaleza sujeta,
 y ugetar a desee.

Porque quisiera dar leyes
 á la mansion del profundo,
 y con poder tremebundo

quisiera poniendo reyes
di tar sus leyes al mundo.

Filósofo á quien domina
el afan de poseer,
y que su balanza inclina,
que dicen que halló una mina
en las tierras del saber.

Mas del filósofo al celo
no se circunscribe el munlo,
que hay bellezas en el suelo,
y misterios en el cielo,
y arcanos en el profundo.

.....
En tanto un hombre ignorado
de ese mundo en un rincón,
pobre, humilde y olvidado,
ha alcanzado el galardón
que tantos han suspirado.

Que una sacra inspiracion
enorgulleció su alma,
latió con su corazón,
trató al mundo con baldón
y el mundo le dió .. una palma.

Pero Dios desde su altura
descorrió el túpido velo
de tanta y tanta hermosura;
y vió el poeta su hechura
grabada en el mismo cielo.

Y allí le dió una mansion
no al torpe mundo sugeta,
alcázar de inspiracion,
y dijo aute la creacion:
es el cielo del poeta.

Y allá el poeta sin velo
ve las cosas de este mundo
y las bellezas del suelo,
los arcanos del profundo,
y los misterios del cielo.....

FEDERICO B. Y CHACÓN.

A LOS OJOS DE E...

¿Ves cuan bello, vida mia,
es cuando el sol por oriente

asoma su pura frente,
y de la floresta umbría
la tristeza.
desvanece con presteza,
los pajarillos cantando
con ternura, saludando
su encantadora belleza?....

¿No ves á la rosa ufana,
sus rayos al recibir,
el cáliz fino entreabrir
y columpiarse galana
por el viento,
que esparce su grato aliento
perfumado en el jardín
hasta el último confín,
ostentando su contento?...
Pues así al contemplar yo
E... tus ojos bellos
cual la rosa á los destellos
del sol que alegría le dió
tan cumplida,
recibe mi alma vida
á tu mágica mirada,
y de gozo enagenada
sus desventuras olvida.

F. H.

EPÍGRAMAS.

Un zapatero tomó
à una bella la medida
del calzado, y exclamó:
«calza usted cuarta cumplida.»

Y ella se dejó decir
«no lo saque V. mas chico,
que con una cuarta y pico
escaso me ha de venir.»

JOSÉ CASANOVA.

—o—

—Cada semana una bella
tienes, y no estás contento!...
¡oh que feliz es tu estrella
todas oyen tu querrela,
¡A mí ninguna, á ti ciento!

—Que quieres, yo no desecho
sus caricias, sería cruel!
es un *Omnibus* mi pecho,
y aunque como el tuyo estrecho
muchas mas caben en él.

H.

VARIÉDADES.

Nuestro correligionario D. Luis Mav-
raver, director del *Liceo de Córdoba*,
periódico literario que se publica con
bastante aceptación, parece que muy
en breve dará á la prensa un tomito
de canciones con el título de *El Can-
cionero Andalúz*.

Todas cuantas hemos visto inserta-
das en su referido periódico de este
género y firmados por dicho autor, nos
han gustado sobremañera; no solo por
su originalidad y sencilla versificación
sino también por su lenguaje pura-
mente Andalúz. Creemos tendrá bu-
ena acogida semejante idea por todos
los que aprecien en algo los adelan-
tos de nuestro país natal; por lo tan-
to, no podemos menos de recomen-
darlo á nuestros suscritores.

—Leemos en los periódicos de Ma-
drid las siguientes líneas:

El célebre Eugenio Sue ha dirigido
una carta autógrafa á don Wenceslao
Ayguals de Izco en la que despues de
manifestarle su gratitud en términos
altamente lisonjeros por la traduccion
del *Judio Errante*, admite la dedica-
toria de *Maria la hija de un jorna-
lero*, espresándose del modo siguiente:
«Recibiré con tanto placer como reco-
nocimiento la dedicatoria que me pro-
poneis de vuestra novela. Me conside-
ro igualmente dichoso al ver que las
clases menesterosas del pueblo español
tengan tan buenos padrinos como vos.
Servimos á la causa de la humanidad

[7]
entera; vuestro libro tendrá un éxito
brillante, y es ciertamente muy dulce
y bello el pensar que los desgra-
ciados de las clases populares de Espa-
ña tengan en vos tan generoso y en-
tendido abogado.»

«Esta novela que publicará en bre-
ve la acreditada sociedad literaria con
extraordinario lujo, intercalando el tes-
to de preciosos grabados ejecutados por
los mejores artistas, será la obra maestra
del Sr. Ayguals de Izco, segun los
grandes elogios que hacen de ella cuan-
tos literatos oyeron la lectura del pri-
mer tomo en una reunion de las per-
sonas mas notables de la corte. *Ma-
ria la hija de un jornalero*, será la
historia contemporánea de Madrid, en
la que se abogará por el pueblo y se
harán revelaciones de una importan-
cia inmensa.»

—Con particular satisfaccion hemos
leído el prospecto de la novela original,
que con el título de *Los Misterios de
Puerta de Tierra* vá á publicar en es-
ta capital uno de nuestros amigos.

Esperamos ver las primeras en-
tregas de esta composicion, para for-
mar y emitir nuestro juicio acerca de
su mérito literario: el asunto es de
suyo en estremo difícil y delicado; se
necesita mucho tino, talento y singu-
lar maestría para desempeñarlo con
buen éxito. Sin embargo, nos atreve-
mos á prevenir al público en favor de
esta nueva produccion, convencidos
de que su autor, à pesar de los gran-
des obstáculos con que habrá de lu-
char, conseguirá presentarla muy agra-
dable é interesante á sus lectores.

Nada arriesgamos en asegurar, que
los señores suscritores á *Los Misterios
de puerta de tierra*, no quedaran de-
fraudados en las esperanzas que hayan
concebido: conocemos al autor, y po-
demos afirmar, sin temor de equivo-
carnos, que posee los conocimientos
preliminares, la sólida instruccion y
demas dotes indispensables para escri-

bir con acierto esta clase de composiciones.

Desde luego auguramos á nuestro amigo un feliz resultado ; y nos prometemos , que los gaditanos tan amantes de la ilustracion , auxiliarán sus tareas con numerosas suscripciones.

TEATRO DEL BALON.

Una sola novedad nos ha dado este teatro en la semana pasada. Dos veces mas se ha vuelto á poner en escena *Lo de arriba abajo* y el Juéves el *Hijo del pueblo*, produccion que tiene de todo: malo y bueno. Por el título puede inferirse desde luego cual será su argumento. Un valiente hijo del pueblo que clama por la libertad de su patria , Roma ; nobles orgullosos que quieren sofocar y hundir en el mas horroroso despotismo al pueblo: batallas entre este y aquellos en medio de las calles, lucha que hace cesar y humillar á todos , un familiar del santo oficio, que aparece abriendo unas puertas y mostrando al Papa , *no sabemos cuanto*. Los nobles vencen ; pero poco tiempo se gozan en su triunfo ; un alzamiento popular desbarata todos sus planes y el pueblo se entrega á la alegría.

Con alguno que otro incidente de que no nos acordamos , y el vehemente amor de la jóven *Julia* hija de un orgulloso noble , hacia *Genaro el hijo del pueblo*, tal es el argumento del drama.

Muy aplaudido fué.... estrepitosamente.... muy estrepitosamente. !Es tan mágico hoy , tan precioso el grito de *pueblo y libertad*..... No sabemos si porque carece mucho de ella , ó porque hay demasiada. Sea por lo que fuere en el teatro del Balon que se respira siempre un ambiente , *libre*... y popular encuentran una acogida muy favorable todas las producciones como *el hijo del pueblo* tenga muchos ó po-

cos lunares ; esto es *pecata minuta* y el entusiasmo los anubla todos. Y no se crea que reprobamos al público... seria infructuoso: sus caprichos no hay poder en el mundo que se los haga quitar.... Nosotros tambien aplaudimos.

La ejecucion fué buena generalmente. En la *Mansion del crimen* que se ejecutó la misma noche agradó infinito: el Sr. Dardalla no menos que todos los demas que tomaron parte en ella.

Fabio.

Hoy se pone en escena el tan aplaudido drama del Sr. Asquerino *Españoles sobre todo*.

PRINCIPAL.

Hallándose de paso en esta ciudad las artistas españolas doña Josefa García, hermana de la célebre Malibron , y doña Crirtina Reyes , la empresa ha conuinado con dichas Sras. el que tomen parte en la representacion del domingo 22 ; en su consecuencia se ejecutará una escogida funcion en el órden siguiente:—Despues de una brillante sinfonia se ejecutará la comedia en 4 actos en verso de don Ventura de la Vega, titulada *Los partidos*. En seguida la señora García cantará la cavatina de la ópera *Torquato Tasso*.—Seguirá la cavatina de *Belisario* pos la Sra. Reyes.—Intermedio de baile.—Finalizará con el duo de la ópera de Mercadante, titulada *Landrónico*, cantado por las referidas artistas. A las 8.

SOCIEDAD LITERARIA DE MADRID.

Los *Jesuitas*. Se ha publicado el 5º tomo de esta importantísima publicacion y los demas saldrán con rapidez y sin interrupcion á 5 rs. cada uno franco de porte.

Se suscribe en las principales librerías y administraciones de correos.

Imprenta de la Sociedad de Recreos Literarios , á cargo de José Moron.